



# El Gran Corazón de Valeria

Mary





Cada 25 de octubre se conmemora el Día Mundial de las Personas de Talla Baja, una fecha muy especial dedicada a promover el respeto y la igualdad para todos. En la colorida escuela de Valeria, la maestra reúne a los estudiantes para hablar sobre cómo las diferencias nos enriquecen como comunidad.



Valeria es una niña alegre y llena de energía que destaca en su clase por su gran creatividad y su hermosa sonrisa. Aunque presenta una condición genética que influye en su estatura, ella demuestra cada día que su altura no define sus capacidades ni sus grandes sueños.



Durante la clase de arte, los niños comparten sus dibujos y se divierten pintando juntos en un ambiente lleno de colores y risas. La maestra se asegura de que los materiales y el espacio estén adaptados para que Valeria pueda participar con total comodidad y alegría.



A la hora del recreo, el patio se llena de juegos y carreras bajo el cálido sol de la mañana. Los compañeros de Valeria la invitan siempre a unirse a sus juegos, demostrando que la verdadera amistad no entiende de estaturas sino de cariño y diversión.



Un día, un nuevo compañero tiene dificultades para alcanzar los libros en la estantería más alta de la biblioteca escolar. Valeria se acerca con una gran sonrisa y, utilizando un pequeño banco adaptado, le ayuda a encontrar el libro que necesita con total naturalidad.



En el aula, la profesora explica que todas las personas son únicas y valiosas a su manera. Los estudiantes escuchan con atención y aprenden la importancia de evitar las burlas, los apodos y cualquier actitud que pueda hacer sentir mal a los demás.



Durante la clase de ciencias, los alumnos trabajan en equipo para construir una maqueta del sistema solar. Valeria lidera con entusiasmo la distribución de las piezas, mostrando un gran liderazgo y compañerismo que inspira a todos a dar lo mejor de sí mismos.



Al finalizar la jornada escolar, los niños se reúnen en círculo para compartir lo que han aprendido durante el día. Todos coinciden en que lo más importante es tratarse con dignidad, valorando las cualidades de cada uno y apoyándose mutuamente en todo momento.



La celebración del Día de las Personas de Talla Baja en la escuela culmina con un mural gigante lleno de manos pintadas de colores. Valeria estampa su huella en el centro, simbolizando que su voz y su participación son fundamentales para construir una comunidad más justa.



La historia de Valeria nos recuerda que la verdadera inclusión comienza con nuestras acciones cotidianas y sencillas. Con respeto, comprensión y mucho amor, podemos crear un mundo donde cada persona brille con luz propia y sea valorada tal como es.